

Comunidad Católica de Lengua Española

Remscheid-Wuppertal-Wermelskirchen-Langefeld

Hoja 243 – 16.06.2024

Querido, Querida...

Casi sin darnos cuenta hemos llegado al mes de junio. El final de curso, con sus exámenes, su prueba de acceso a la universidad, su cierre de actividades y demás historias, asoma en el calendario. El verano está cerca, y esperemos que suban las temperaturas para disfrutar de las vacaciones.



Al llegar este momento, uno tiene siempre la sensación de que el tiempo pasa cada año más deprisa. Todo corre rápido. Es inevitable entonces pensar si se está aprovechando no sólo el tiempo, sino también la propia vida. Si estaremos en el lugar adecuado o si tenemos que seguir esperando a que esa oportunidad de nuestra vida se presente ante nosotros.

Debemos aprender a disfrutar nuestros días haciendo el bien. Aunque la vida traiga sus sufrimientos y batallas, da gracias a Dios por todo lo que vives y haces.

*Es entonces cuando se cumple aquel dicho que dice que **no se trata de llenar la vida de años, sino de llenar los años de vida.** Así que, no está tanto en sentir que los meses y los años se nos vayan de las manos, sino en palpar que, al concluir los ritmos del curso, las estaciones y el año, podemos dar gracias a Dios por tanto bien recibido en nuestra vida entregada.*



¡!!Felices vacaciones!!!

Pedro

Hay que frenar



Qué barbaridad. Parece que el tiempo no se estira lo suficiente. No llego, no puedo, no alcanzo, no lo consigo... Ahora clases, luego actividades, grupos, citas, voluntariado, partidillo, gimnasio, mi programa favorito, un cafetín, estudiar, charlar, preparar algo que tengo pendiente, escribir una

carta debida desde hace tiempo, leer... A veces la vida va a cámara rápida. Creo que con tal inflación de obligaciones lo que gano en eficacia lo pierdo en calidad de vida y de relaciones, y a veces dudo de si al fin estoy viviendo en la superficie de las cosas por incapacidad de parar.

Detenerse

Pensar por un rato en lo que uno ha hecho. En las conversaciones mantenidas. En los rostros contemplados. En las palabras dichas. En los aciertos y en los errores. En los compromisos adquiridos. En las caricias dadas y en las olvidadas. En las risas y llantos de ahora y de entonces. Detenerse en silencio, sin la urgencia del siguiente paso, la próxima cita, el nuevo encuentro... y preguntarse: ¿qué queda de lo dicho y lo oído? ¿Qué aprendí de los errores y los aciertos? ¿A dónde me han llevado los compromisos? ¿Qué puentes se han tendido, y qué caminos se han cerrado? ¿Qué huella ha quedado, indeleble, en algún camino?

Reposar

En una era de voluntarismo, del esfuerzo, de la eficacia... ¿cómo valorar el reposo sin parecer un esteta (o un vago)? Parece que sólo se justifique el descanso si es en relación con haberse agotado antes y con tomar fuerzas para un nuevo asalto de trabajo. Es una curiosa tensión, esta que nos pone entre la actividad y el sosiego, el movimiento trepidante y la quietud gratuita. Un exceso de inactividad nos convierte en haraganes, pero un exceso de esfuerzo nos asemeja a mulas con mucha carga y poco criterio. Conviene valorar el momento de conversación fácil y sencilla; la lectura de un libro que no me dejará huella; el paseo que no va a ninguna parte; la caña con aceitunas y con bromas. La cháchara. La oración sin querer sacar algo de ella; la risa boba; la hora muerta. Porque la eficacia sin gratuidad, la urgencia sin paz o el proyecto sin límites no son los mejores criterios en la vida (aunque, ojo, a la inversa, la gratuidad sin esfuerzo, la paz sin inquietud y los límites sin proyecto tampoco son los mejores asesores).

Pastoral Jesuita

Reflexión al Evangelio – La vida como regalo

Casi todo nos invita hoy a vivir bajo el signo de la actividad, la programación y el rendimiento. Pocas diferencias ha habido en esto entre el capitalismo y el socialismo. A la hora de valorar a la persona, siempre se termina por medirla por su capacidad de producción.

Se puede decir que la sociedad moderna ha llegado a la convicción práctica de que, para darle a la vida su verdadero sentido y su contenido más pleno, lo único importante es sacarle el máximo rendimiento por medio del esfuerzo y la actividad.

Por eso se nos hace tan extraña y embarazosa esa pequeña parábola, recogida por el evangelista Marcos, en la que Jesús compara el «reino de Dios» con una semilla que crece por sí sola, sin que el labrador le proporcione la fuerza para germinar y crecer. Sin duda es importante el trabajo de siembra que realiza el labrador, pero en la semilla hay algo que no ha puesto él: una fuerza vital que no se debe a su esfuerzo.

Experimentar la vida como regalo es probablemente una de las cosas que nos puede hacer vivir a los hombres y mujeres de hoy de manera nueva, más atentos no solo a lo que conseguimos con nuestro trabajo, sino también a lo que vamos recibiendo de manera gratuita.

"Aunque tal vez no lo percibimos así, nuestra mayor 'desgracia' es vivir solo de nuestro esfuerzo"

Aunque tal vez no lo percibimos así, nuestra mayor «desgracia» es vivir solo de nuestro esfuerzo, sin dejarnos agraciar y bendecir por Dios, y sin disfrutar de lo que se nos va regalando constantemente. Pasar por la vida sin dejarnos sorprender por la «novedad» de cada día.

Todos necesitamos hoy aprender a vivir de manera más abierta y acogedora, en actitud más contemplativa y agradecida. Alguien ha dicho que hay problemas que no se «resuelven» a base de esfuerzo, sino que se «disuelven» cuando sabemos acoger la gracia de Dios en nosotros. Se nos olvida que, en definitiva, como decía Georges Bernanos, «todo es gracia», porque todo, absolutamente todo, está sostenido y penetrado por el misterio de ese Dios que es gracia, perdón y acogida para todas sus criaturas. Así nos lo revela Jesús.

J. A. Pagola



La Buena Noticia según la comunidad de Marcos



En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: "El reino de Dios se parece a un hombre que echa simiente en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo la cosecha ella sola:

primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega."

Dijo también: "¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después brota, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden cobijarse y anidar en ellas." Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.

Marcos 4,26-34

Avisos para Comunidad

- ✚ **¡Hacemos vacaciones!** La página web no será actualizada a partir del 24.06.24 hasta el 31.08.24
- ✚ Nuestras primeras Eucaristías después de las vacaciones serán:
 - 25.08.24 RS-Lennep San Bonaventura a las 11,15 h
 - 25.08.24 Wuppertal San Laurentius a las 13,30 h
 - 05.10.24 Wermelskirchen San Michael a las 16,30 h
 - 05.10.24 Langenfeld San Josef a las 18,45 h

La historia del Rocío: el origen de la Romería



La muestra de fervor mariano más universal nació en un rincón de Andalucía y se ha dispersado, a lo largo de unos ocho siglos, por todo el mundo. De hecho, el origen documentado de la Romería del Rocío data, precisamente, del año 1653, cuando la localidad de Almonte nombró patrona a la Virgen del Rocío antes conocida como Virgen de las Rocinas.

¿Qué tiene la devoción rociera que ha logrado concitar el fervor de tantos miles de personas por todo el

mundo? ¿Cómo se convierte la Romería del Rocío en la más multitudinaria? Sin duda, hay mucho de misterio, de leyenda, pero también de ubicación estratégica, en la historia del Rocío y de la gran fiesta de fe y convivencia que supone la romería en honor a su titular, la Virgen del Rocío, que en el pasado fue conocida como Nuestra Señora de las Rocinas.

Así es nombrada en las primeras referencias que existen sobre la imagen, anteriores a las que en principio databan el hallazgo de la Virgen por un cazador o un pastor allá por el siglo XV en un paraje del término de la Villa de Almonte. Concretamente y según las evidencias documentales, todo indica que fue el rey Alfonso X El Sabio quien tras la conquista de los territorios de Niebla en 1262 –a los que pertenecía la Villa de Almonte-, pudo haber mandado construir la primera ermita consagrada a la Blanca Paloma entre 1285 y el 1300.

Existen numerosas referencias en los años siguientes a la existencia de la iglesia dedicada a Santa María de las Rocinas y comienza a destacar su buena situación, tanto por enclavarse en un coto de caza muy apreciado como encontrarse en un cruce en el que confluyen caminos muy transitados por los lugareños.

Este parece ser un motivo fundamental que contribuyese a la propagación inicial de la devoción a la Blanca Paloma, cuya ermita queda fijada en territorio almonteño después de que un 25 de febrero de 1400 las autoridades de Niebla y Sevilla eligieran precisamente el pequeño templo para rubricar el documento que delimita los términos municipales de Almonte, Manzanilla, Villalba e Hinojos.

En 1653, el pueblo de Almonte proclama a Santa María de las Rocinas como Patrona de Almonte y tras esta asunción pública la Blanca Paloma comienza a ser conocida como Rocío. También se acordó la celebración de una serie de cultos, concretamente, unas fiestas solemnes con misa y sermón que en sus primeros momentos se desarrollaba el 17 de septiembre, con motivo de la Fiesta de la Natividad de María y de la festividad del Dulce Nombre de María. No es hasta 1758 que las Reglas de la Hermandad Matriz de Almonte fijan los cultos coincidiendo con Pentecostés.

Sea como sea, la devoción rociera se fue extendiendo primero por los pueblos circundantes y más tarde, hacia Andalucía, el resto de España e incluso fuera de las fronteras nacionales.

La Coronación Canónica de la Virgen del Rocío, efeméride de la que este año se celebra el centenario, supuso un punto de inflexión para el crecimiento de la devoción rociera al que hay que sumar la visita del Papa San Juan Pablo II en 1993, el espaldarazo más importante que esta expresión de fe mariana vendría a recibir en el siglo XX, época de mayor crecimiento de la devoción rociera difundida al mundo entero gracias también a los medios de comunicación. Su hoy célebre invitación - «¡Que todo el mundo sea rociero!» - se ha convertido en una máxima que muchos han seguido.

ABC Huelva

Die Geschichte von El Rocío: der Ursprung der Pilgerfahrt



Der universellste Ausdruck marianischen Eifers entstand in einer Ecke Andalusiens und hat sich über etwa acht Jahrhunderte auf der ganzen Welt verbreitet. Tatsächlich geht der dokumentierte Ursprung der Pilgerfahrt von Rocío genau auf das Jahr 1653 zurück, als die Stadt Almonte die Virgen del Rocío, früher bekannt als Virgen de las Rocinas, zu ihrer Schutzpatronin ernannte. Was ist es an Rocíos Hingabe, das es geschafft hat, die Begeisterung so vieler Tausend Menschen auf der ganzen Welt zu wecken? Welt? Wie kommt es, dass die Rocío-Pilgerfahrt so überfüllt ist? Zweifellos gibt es in der Geschichte von Rocío und dem großen Fest des Glaubens und des Zusammenlebens, der Wallfahrt zu Ehren seiner Besitzerin, der Jungfrau von Rocío, viele Geheimnisse, Legenden, aber auch eine strategische Lage. Es war als Unsere Liebe Frau von den Rocinas bekannt. Dies ist der Name in den ersten Erwähnungen des Bildes, die vor denen

liegen, die die Entdeckung der Jungfrau durch einen Jäger oder Hirten auf das 15. Jahrhundert an einem Ort in der Gemeinde Villa de Almonte datieren. Konkret und laut dokumentarischen Beweisen deutet alles darauf hin, dass es sich zwischen 1285 und 1300 um König Alfonso Paloma handelte. In den Jahren nach der Gründung der Santa María de las Rocinas geweihten Kirche gibt es zahlreiche Erwähnungen, und ihre gute Lage fällt immer mehr ins Auge, sowohl weil sie sich in einem sehr geschätzten Jagdrevier befindet, als auch weil sie sich an einer Kreuzung befindet, an der stark befahrene Straßen zusammenlaufen. von den Einheimischen.

Dies scheint ein wesentlicher Grund zu sein, der zur anfänglichen Verbreitung der Verehrung der Blanca Paloma beigetragen hat, deren Einsiedelei im Gebiet von Almonteño errichtet wurde, nachdem die Behörden von Niebla und Sevilla am 25. Februar 1400 genau diesen kleinen Tempel für die Initialisierung des Dokuments ausgewählt hatten das die Gemeindebezirke Almonte, Manzanilla, Villalba und Hinojos abgrenzt. Im Jahr 1653 erklärte die Stadt Almonte Santa María de las Rocinas zur Schutzpatronin von Almonte und nach dieser öffentlichen Übernahme wurde die Blanca Paloma als Rocío bekannt. Es wurde auch vereinbart, eine Reihe von Gottesdiensten zu feiern, insbesondere feierliche Feiern mit Messe und Predigt, die zunächst am 17. September anlässlich des Festes Mariä Geburt und des Festes des süßen Namens Mariens stattfanden. Erst 1758 legten die Regeln der Mutterbruderschaft von Almonte die Kulte fest, die mit Pfingsten zusammenfielen. Wie dem auch sei, die Rocío-Frömmigkeit verbreitete sich zunächst in den umliegenden Städten und später in Andalusien, im restlichen Spanien und sogar über die Landesgrenzen hinaus. Die kanonische Krönung der Jungfrau von Rocío, ein Jahrestag, dessen 100. Jahrestag in diesem Jahr gefeiert wird, war ein Wendepunkt für das Wachstum der Rocío-Verehrung, zu der wir den Besuch des heiligen Papstes Johannes Paul II. im Jahr 1993 hinzufügen müssen, die weitere Auszeichnung Wichtiger als dieser Ausdruck des marianischen Glaubens im 20. Jahrhundert werden würde, einer Zeit des größten Wachstums der Rocío-Frömmigkeit, die sich auch dank der Medien in der ganzen Welt verbreitete. Seine mittlerweile berühmte Einladung lautet: „Lasst jeden ein Rociero sein!“ - ist zu einer Maxime geworden, der viele gefolgt sind.

Quelle: ABC Huelva